

FICHA TÉCNICA

La Sal de la tierra (Le Selt de la terre)

Película

Título original:	Le Selt de la terre.
Año:	2014.
Duración:	110 min.
País:	Francia, Brasil, Italia.
Directores	Wim Wenders, Juliano Ribeiro Salgado
Guión	Wim Wenders, Juliano Ribeiro Salgado, David Rosier
Música	Laurent Petitgrand
Fotografía	Hugo Barbier, Juliano Ribeiro Salgado
Productora	Amazonas Images, Solares Delle Arti, David Rosier, Wim Wenders
Género	Largometraje documental / Fotografía.
Reparto	Sebastião Salgado (NARRADOR), Juliano Ribeiro Salgado (NARRADOR), Wim Wenders (NARRADOR)
Premios:	<p>2014:</p> <ul style="list-style-type: none">-Premios Oscar: Nominado a Mejor largometraje documental-Premios César: Mejor documental-Festival de Cannes: Premio Especial del Jurado ("Un Certain Regard")-Premios Goya: Nominada a Mejor película europea-Festival de San Sebastián: Premio del Público-Premios Independent Spirit: Nominada a Mejor largometraje documental <p>2015:</p> <ul style="list-style-type: none">-Premios Platino: Mejor documental
Sinopsis:	Desde hace cuarenta años, el fotógrafo Sebastião Salgado recorre los continentes tratando de captar los cambios de la humanidad. Ha sido testigo de grandes acontecimientos que han marcado la historia reciente: conflictos internacionales, hambruna, éxodos, etc. Sin embargo, ahora decide visitar territorios vírgenes con grandiosos paisajes con fauna y flora exóticas. Se trata de un gran homenaje fotográfico a la belleza del planeta. Participan en el proyecto su hijo Juliano, su esposa Léila Deluiz Wanick y el director Wim Wenders.

**Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de género, 02 Enero 2018.**

Federación Internacional de Mujeres Universitarias

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo¹

Sebastião Salgado nació hace 70 años en Brasil. Ahí mismo estudió economía, pero trabajó sobre todo en Europa. Una vez establecido con su esposa y un hijo, renunció cuando tenía una carrera prometedora en el Banco Mundial para dedicarse a su pasión: tomar fotografías. Pronto se dio cuenta de que aquello que buscaba con la cámara no eran los retratos o las pasarelas, sino las realidades sociales paralelas y tan ajenas al primer mundo.



El film documental, sigue desde la intimidad, la majestuosa carrera del fotógrafo brasileño Sebastião Salgado, desde que por casualidad sostiene su primera cámara, hasta que, retirado en un bosque sudamericano, analiza cada una de las decisiones de su vida.

A pesar de tener una estructura la cual podríamos calificar de tradicional, el documental no es un trabajo fácil de ver. Incluso, se podría considerar como un audiovisual doloroso, del cual a veces quisiéramos retirar la vista en vez de atestiguar, a través de la lente de Salgado, algunos de los episodios más violentos de la humanidad, Estos irremediamente nos han arrastrado a los mismos lugares donde están presentes: la hambruna, los éxodos y la muerte.

¹ Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

*Se agradece el apoyo de Eva Calderón, Eurídice Román de Dios ,Xochitl Arista Jiménez, Rosalinda Cuéllar Celis, , Erandeny Osorio y Francisco Gómez.

En medio de todo eso se halla el dolor, la frustración y la desesperanza, nos deja espacio para la esperanza, la redención o el perdón. Salgado, quien ha visto desde la primera línea los sucesos más terribles cometidos por los seres humanos, habla con una tranquilidad mística, como si se tratara de un monje que, a través de su brillante memoria, recuerda decenas de anécdotas que rodearon cada una de sus icónicas fotografías, de sus fantásticos viajes y de los invaluable testimonios compilados en forma de libros resultantes de los mismos. Su hijo, Juliano Ribeiro y Wenders, también, bordean la vida familiar del fotógrafo, para mostrarlo de cerca, hablando de su mujer o de su segundo hijo con un retraso mental, aunque en medio del camino parecen arrepentidos y deciden ponderar la obra sobre el ser humano.

Visualmente *La sal de la tierra* también es irreprochable, sobre todo por las imágenes de Salgado, los realizadores, neutralizan su propuesta estética a favor del lucimiento de toda la obra en blanco y negro de uno de los mejores narradores de nuestros tiempos. Y lo mismo pasa con el desenlace, porque a pesar de un evidente pesimismo del protagonista, quien sabe que el ser humano no ha aprendido de sus propias masacres, termina con un tributo a la belleza del planeta. Una metáfora difícil de consolar después de ver la devastación no del planeta, sino del corazón de miles de personas la cuales acabaron con la vida de millones más. Triste, profundo y doloroso, pero terriblemente entrañable, en el filme comentado.

En los siguientes 40 años se ha jugado la vida, el tipo, encontró un punto de vista único para elevar en celebridad artística, perdió la fe en la humanidad, y recuperó la esperanza amando la naturaleza. Una vida inspiradora que tiene quien la cuente: su hijo Juliano Ribeiro Salgado y el cineasta alemán Wim Wenders, autores del documental *La sal de la tierra*, fue premiado en los festivales de Cannes y San Sebastián.

Juliano Ribeiro Salgado (París, 1974) ha sido un testigo único de la peripecia de su padre. Durante el último Festival de San Sebastián, donde *La sal de la tierra* obtuvo el Premio del Público, recordaba en una entrevista para RTVE.es la imagen de superhéroe que su padre le inspiraba desde niño. “Cuando iba al colegio, él estaba fuera viajando durante meses, y recuerdo la cara de asombro de los profesores cuando decía quién era mi padre”. El reverso era la ausencia constante de la figura paterna que, de algún modo, la admiración amortiguaba. “Cuando volvía de trabajar, siempre compartía todo conmigo, sus experiencias, sus consejos, lo que aprendía por todo el mundo. A pesar de que estaba muy lejos, siempre hemos estado muy próximos”.

La sal de la tierra es una carta de amor de un padre a un hijo, pero sobre todo, es un documento inspirador sobre un testigo del lado más oscuro del ser humano en los conflictos de Congo, Angola, Yugoslavia o, especialmente, Ruanda. Asomarse a ese horror le hizo perder toda esperanza en el ser humano.

“Nos dimos cuenta de que la historia de Sebastião era emblemática. Había experimentado sucesos terribles, había sido testigo de la humanidad en sus momentos más brutales y bárbaros, pero había sido capaz de transformar eso en algo realmente positivo. Podría dar esperanza: de acuerdo, el mundo es un lugar terrible, pero también puede ser un mundo mejor. Y eso es lo que tratamos de compartir”, dice.

Paradójicamente, Salgado recuperó la fe en la humanidad alejándose de ella. Tras tocar fondo en Ruanda, en el siglo XXI tomó distancia para contemplar la naturaleza en su conjunto. Impulsó el Instituto Terra, repobló la selva amazónica perdida de su hacienda familiar con dos millones y medio de árboles. “Al principio creíamos que era un idea *maluca* (loca). Pero ha transformado todo de manera increíble. Compartió que es importante hacer lo que puedas en tu entorno”. Su amor hacia la tierra tuvo su eco artístico en el proyecto fotográfico *Génesis*: fotografías aéreas, paisajes, animales y personas alejadas del mundo moderno.

Para Juliano, quien no tenía experiencia como documentalista, la de Wenders era una colaboración natural. El cineasta alemán, que desde los 80 tiene fotografías de Salgado en su despacho, ha alternado en su carrera sus obras de ficción con los documentales en los que vampiriza grandes talentos artísticos. Así fue con Nicholas Ray (*Relámpago sobre el agua*, 1979); Yasujiro Ozu (*Tokio-Ga*, 1985); Ry Cooder y la música cubana (*Buena Vista Social Club*, 1999), o Pina Bausch (*Pina*, 2011).

“Wenders fijó la manera de filmarle hablando de sus fotografías. Sebastião estaba en una habitación oscura, no podía ver al equipo, solo podía ver sus fotos un monitor. La idea era que él pudiera recordar el momento que vivía cuando hizo la foto. Wenders presionaba un botón para cambiar la fotografía y logramos que Sebastião se proyectará hacia el pasado”, dice Juliano.

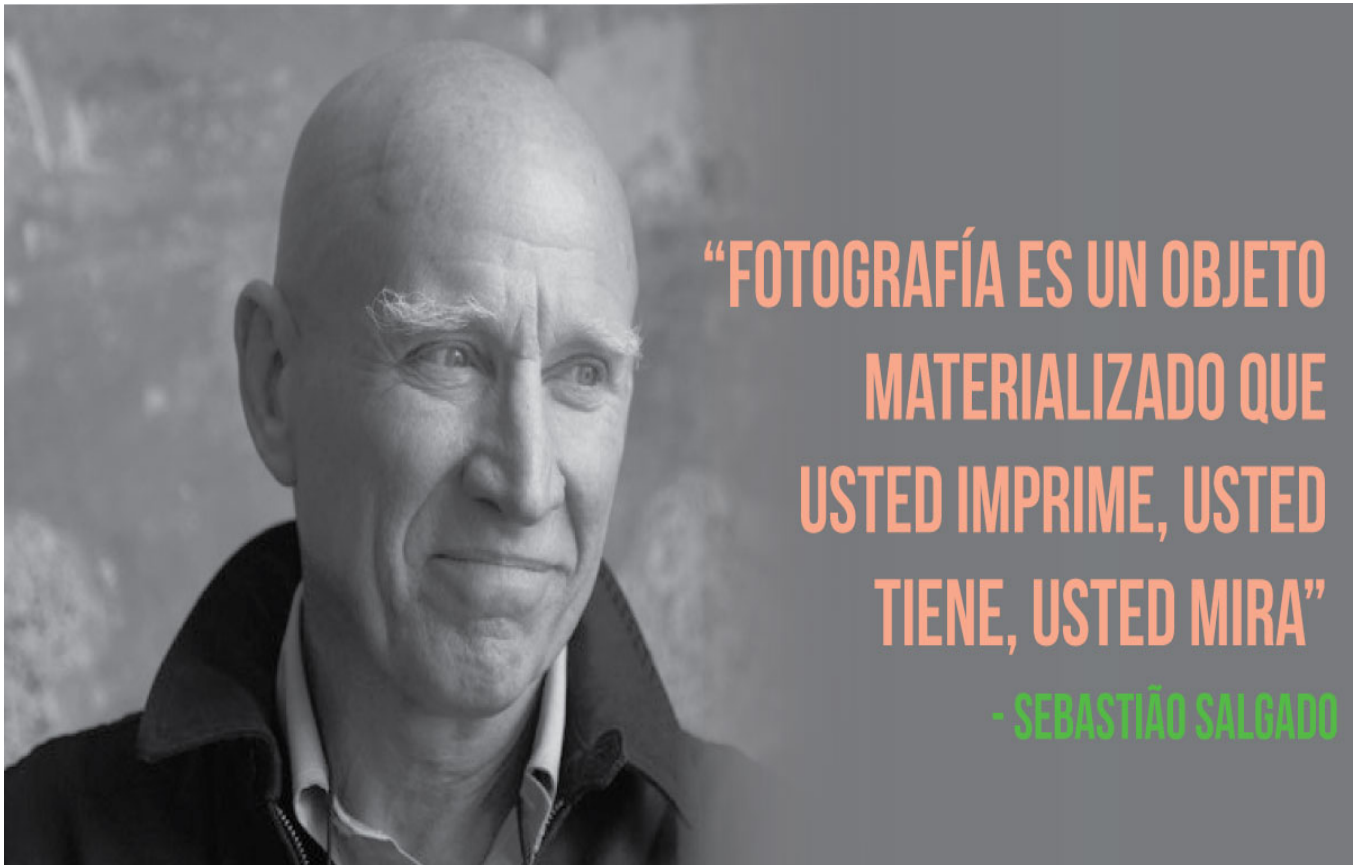
Algo narrativamente tan sencillo como proyectar fotos de Salgado resulta hipnótico. Pero el documental además descubre el territorio íntimo del fotógrafo, acompañándole en sus viajes. ¿Cómo es el observador observado? “Superdíficil”, resume su hijo. “Es un hombre muy concentrado en sus fotografías, cuando trabaja no espera para nada ni para nadie. Lo primero que prohibió era que trajera un equipo. Era yo haciendo la imagen y sonido solo. Fue muy difícil, pero al mismo tiempo la relación era muy próxima”.

Por último, *La sal de la tierra* tangencialmente trata la hermosa relación de Salgado con su mujer Lélia Deluiz Wanick, el bastión que soporta su vida y obra. “Siempre han tenido una relación fortísima. Cuando Sebastião decidió que iba a abandonar su carrera de economista por la de fotógrafo, sin tener ninguna experiencia, era algo superarresgado y lo decidieron juntos, como todo.

Cuando Sebastião empieza un proyecto, deciden juntos cómo hacerlo, la selección de las fotografías. Tienes razón: no se pueden disociar”, dice el hijo que recuerda una anécdota, que no aparece en el documental, para explicar los lazos de sus padres. “Durante la Guerra Civil de Angola, los portugueses se iban de la capital Luanda y el ejército sudafricano entraba en la ciudad para matar a todo el mundo.

Los medios de comunicación hacían llamamientos para abandonar la ciudad. Nadie quería ir allí y, mientras, Lélia llevaba a mi padre al aeropuerto para viajar a Luanda. De vuelta a casa, explotó. Paró el coche en el arcén y rompió a llorar porque pensaba que Sebastião iba a morir. Y, de pronto, recordó lo feliz que estaba otras veces que le había dejado y se dio cuenta de que no debía preocuparse, debía ser feliz y solo preocuparse si algo le pasaba. Afortunadamente, nunca le ha pasado nada. Aceptó que hay un propósito: hacer fotos que traen realidad a todo el mundo”.

Sebastião y Lélia se emocionaron profundamente la primera vez que visionaron el documental. “Sebastião es muy tímido con la cámara y se quedó muy impresionado con el personaje que vio”, recuerda. “Cree que es muy diferente a este personaje. Pero no lo es. Es de verdad”.



Sobre el director Wim Wenders.



Estudió parcialmente medicina y filosofía en la universidad de Friburgo de Brisgovia (en un momento llegó a planear convertirse en sacerdote), luego hizo fotografía. Estuvo a los 21 años en un curso (1966) en París, iba diariamente a la filmoteca y veía el nuevo cine. En 1967 finalmente comenzó a estudiar en la Escuela de Cine y Televisión de Múnich, que se abría ese año.

De 1967 a 1970, Wenders frecuentó la Hochschule für Film und Fernsehen en Múnich, y ya en 1967 realizó su primer corto *Escenario (Schauplätze)*. Al año siguiente hizo otros tres: *El mismo jugador dispara de nuevo (Same Player Shoots Again)*, *Klappenfilm*, dirigido junto a Gerhard Theuring, y *Victor I*. El mismo año empieza a colaborar como crítico en *Filmkrit* y *Suddeutsche Zeitung*.

Su primer largometraje lo realizó al acabar la carrera, *Verano en la ciudad*; dura tres horas y trata de un hombre que sale de la cárcel, y empieza a viajar sin meta. El segundo es *El miedo del portero ante el penalty*, 1972, sobre una novela de Peter Handke, de quien se sentirá cerca toda su vida, desde 1967, y con el que trabajará una y otra vez. Desde entonces hará una película al año.

Habiendo nacido en una época cuando Alemania comenzó a girar hacia la cultura estadounidense para olvidar su propio pasado, Wenders tiende a explorar en sus películas la presencia estadounidense en el inconsciente europeo, o más concretamente la americanización de la Alemania de posguerra (un personaje suyo al cantar una tonadilla en inglés dice "estamos colonizados").

Con tres películas su nombre se afianza: en 1974 *Alicia en las ciudades*, *Falso movimiento* (que parte del *Wilhelm Meister* de Goethe) y *En el curso del tiempo* (1975), para muchos sus obras maestras de juventud. Con *El amigo americano* (1977), basada en la novela *El juego de Ripley*, de Patricia Highsmith, Wenders fue conocido internacionalmente.

A partir de ese momento, e instalado en parte en los Estados Unidos (con Coppola y Fred Ross), Wenders comenzó lo que podría denominarse su etapa más prolífica, encadenando títulos experimentales como *Lightning Over Water (Relámpago sobre el agua)* (1980), documental sobre la agonía y muerte del director Nicholas Ray, que lo codirigió, y *Hammett*, 1982, *El estado de las cosas* (1982) con historias intimistas como *Paris, Texas* (1984), *Cielo sobre Berlín* (1987) o su secuela *¡Tan lejos, tan cerca!* (1993).

En 1985, había rodado una película singular, *Tokio-Ga*, sobre la vida del director japonés Yasujiro Ozu, el director con el que, dijo, más había aprendido en su vida. También rodó en Portugal, entre otros lugares, donde conoció al director Raúl Ruiz, e hizo films-homenaje a Antonioni y Ray.

En 1998 filmó, con un grupo reducido, *Buena Vista Social Club*, sobre un grupo de olvidados pero legendarios músicos cubanos, cuyas edades oscilaban entre los 60 y 80 años. Este documental registra el regreso a Cuba del músico estadounidense J. Cooder, momento en el que se reúne con el vocalista cubano Ibrahim Ferrer y el resto de los músicos para grabar un álbum. Este singular documento recoge a los músicos en el estudio donde les registraban y además rastrea sus vidas en una La Habana filmada evocadoramente.

Entre sus últimas producciones, está el largometraje rodado en formato digital *Llamando a las puertas del cielo* (2005). En septiembre de 2009, estaba a punto de empezar a rodar con su amiga Pina Bausch un documental en 3-D sobre el modo de observar el mundo de esta coreógrafa,

pero, tras dos años de preparación, ésta murió. Pese a todo, llegará a filmar *Pina* en 2011 con el apoyo de los miembros de la compañía de esa artista (el "Wuppertal Dance Theatre"), que insistieron en seguir, como un homenaje a la gran creadora de la danza actual. Se pusieron como condición no poner datos biográficos ni hacer entrevistas con conocidos, sólo basarse en sus coreografías.

Además de largometrajes, Wenders también ha tenido una importante actividad como director de cortometrajes, de documentales y de programas para la televisión, así como guionista, productor e incluso actor.



Sobre la obra de Sebastião Salgado

Salgado pertenece a la tradición de la fotografía socio-documental. Destaca en su obra la documentación del trabajo de personas en países menos desarrollados o en situación de pobreza. En la introducción a *Éxodos* dice: "Más que nunca, siento que solo hay una raza

humana. Más allá de las diferencias de color, de lenguaje, de cultura y posibilidades, los sentimientos y reacciones de cada individuo son idénticos." En 2001 llegó a ser nominado representante especial de UNICEF por su labor.

Trabaja en proyectos propios de larga duración, algunos de los cuales han sido publicados en libros como *Otras Américas* o *Éxodos*. Sus fotografías más conocidas podrían ser las realizadas en las minas de oro de Serra Pelada en Brasil. Suele fotografiar en blanco y negro con cámaras Leica.

En el año 1989 recibió el Premio internacional de la fundación Hasselblad. En junio de 2007, tras recibir el Premio Príncipe de Asturias de las Artes, hubo una gran exposición antológica sobre su trabajo en el festival internacional de PHotoEspaña, Madrid, donde ganó el Premio del Público.

En el año 2014, salió a la gran pantalla el largometraje *La sal de la Tierra* (película de 2014). Dirigida por Wim Wenders y Juliano Ribeiro Salgado. Se narra una aventura de Sebastião Salgado por los cuatro continentes. El metraje recibió excelentes críticas y llegó a ganar numerosos premios: Premios César: Mejor documental, Festival de Cannes: Premio Especial del Jurado ("Un Certain Regard"), Premios Oscar: Nominado a Mejor largometraje documental

Fuentes:

-<http://www.excelsior.com.mx/opinion/la-critica/2015/06/10/1028670>

- <http://www.rtve.es/noticias/20141027/sal-tierra-caida-ascenso-esperanza-sebastiao-salgado/1037000.shtml>

- Entrevista con W. Wenders, *ABC cultural*, 24-9-2011

-www.wim-wenders.com

-<http://www.laizquierdadiario.mx/La-Sal-de-la-Tierra-dibujo-del-movimiento-de-la-humanidad>

-http://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/la-sal-de-la-tierra-un-documental-en-homenaje-al-planeta-2_9836

-http://blogdemaria100699.blogspot.mx/2016/10/sebastiao-salgado_90.html